



TRAMOS ARAGONESES DE LA AP-2 Y LA AP-68

## La DGA negocia la gratuidad del peaje para vehículos pesados

● **Busca un acuerdo con Abertis para imitar lo que ya se hace con turismos**

S. BARRAGUER  
ZARAGOZA

Los vehículos pesados podrían beneficiarse, a partir del próximo año, de la gratuidad del peaje de la que ya disfrutaban los turismos que, provistos del dispositivo-T, cubren la ida y vuelta en el mismo día de los tramos Zaragoza-Gallur, en la AP-68, y Alfajarín-Fraga, en la AP-2. Esa es la idea sobre la que, con objeto de

rebajar la alta siniestralidad de las carreteras N-232 y N-II a su paso por Aragón –en diez años han muerto en accidente más de 200 personas–, negocian el Gobierno autonómico y Abertis, grupo cuyas filiales gestionan los dos autopistas.

Tras el encuentro que mantuvieron ayer en Zaragoza el consejero de Obras Públicas, Rafael Fernández de Alarcón y responsables de Abertis Autopistas, el titular del departamento anunció avances para un nuevo convenio que, dijo, «ya ha empezado a ser redactado». Por el vigente,

Gobierno de Aragón y Fomento abonaban a las concesionarias el coste que supone no cobrar peaje a los vehículos ligeros.

El Ejecutivo informó de que el acuerdo, que tendrá que someterse al beneplácito del ministro, «permitirá introducir nuevas medidas, con la finalidad de lograr la reducción del tráfico que circula por las vías de competencia estatal». Alarcón añadió que «en el 2013, esperamos poner en marcha alguna de estas medidas, sin incremento de los 3,2 millones de euros que, en este momento, el Gobierno de

Aragón pone para estas soluciones y mejorando a los pesados un poquito más de lo que ya están mejorados los ligeros».

El Pignatelli no desveló si entre esos avances cabe la propuesta que el propio consejero hizo el pasado día 2, nada más conocer el hachazo de los próximos Presupuestos Generales del Estado a los desdoblamientos de la N-232 y la N-II. «Decepcionado y molesto» por el varapalo de Moncloa, Alarcón planteó entonces la construcción de «obras complementarias» –nuevos enlaces entre las autopistas y las carreteras que discurren en paralelo–, que permitan liberalizar el tramo en Alfajarín y Villafranca, en la AP-2, y hacerlo también en la AP-68 hasta Mallén. De momento, nada se sabe.■